
IMPORTANCIA DE LA CADENA DEL PLÁTANO

El cultivo de plátano constituye en Venezuela un rubro de gran importancia en lo económico y en lo alimentario. En lo económico este cultivo se distribuye en casi todo el país, aunque las zonas productoras más importantes se concentran en el occidente, en los estados: Barinas, Mérida, Trujillo y Zulia, siendo la Zona del Sur del Lago de Maracaibo una de las principales áreas productoras de plátano. Otros estados productores de este rubro son Amazonas, Bolívar y Miranda. Su explotación se ha realizado de una manera tradicional con el sistema de producción de plantación, aunque dentro de éste hay subsistemas con diferencias importantes relacionadas con la actuación de los agentes, el uso del capital y las tecnologías. Sin embargo, en los últimos años un número cada vez mayor de productores están empleando sistemas de producción más intensivos con el empleo de mayores cantidades de insumos tecnológicos.

Para los años 2004-2005, en promedio, desde el punto de vista del valor de la producción a precios constantes (millones de bolívares de 1997), el plátano representó el 15,5% del valor total de la producción de frutas, el 1,8 % del valor total de la producción agrícola vegetal y el 1,1 % del valor total de la producción agrícola nacional. Además, para el año 2005 representó el 24 % de la superficie cosechada de frutales, convirtiéndose así en el rubro de mayor importancia de este grupo en cuanto a esta variable.

El plátano, en algunos estados productores se constituye en un rubro importante para sus economías agrícolas ya que el aporte de la producción de plátano al valor total de la producción agrícola vegetal de esa entidad es alta. Así como en el año 2001 el plátano aportó 26,6% del valor de la producción agrícola vegetal del estado Zulia, el 11,3% en el estado Trujillo, 10,6% en Miranda y el 8,6% en el estado Bolívar.

Es un alimento que se consume fundamentalmente fresco, sin embargo, en los últimos años se ha observado un aumento del consumo de productos procesados. Esta transformación es realizada por empresas industriales o artesanales, estas últimas en su mayoría informales que producen tostones, conservas y hojue-

las, con o sin marca registrada y están localizadas a lo largo y ancho del país. Sin duda que el desarrollo de la agroindustria del plátano representa un eslabón de la cadena agro-productiva que debe ser estimulado para responder a las expectativas de los consumidores y expandir la demanda interna y externa del producto a la par que se incrementa el valor agregado y la competitividad del circuito.

Este cultivo ha sido un rubro de exportación, con valores que han oscilado desde US \$ 1 millón en 1975, hasta valores cercanos, en algunos años a los US \$ 20 millones. La persistencia de las exportaciones, aún en épocas difíciles y en un mercado internacional que se ha tornado más competido, refleja el alto potencial que tiene el plátano para que con una política adecuada y concertada entre el sector público y el privado pueda consolidarse como un rubro de mayor importancia relativa y absoluta en nuestras exportaciones agroalimentarias. Debe destacarse también, que debido a la calidad del plátano venezolano, este rubro recibe un "premium" en los precios a los cuales se cotiza en el mercado de EE.UU. Igualmente debe destacarse, que en la última década del siglo pasado se realizaron exportaciones de productos agroindustriales del plátano (principalmente hojuelas y plátano congelado), lo que demuestra el potencial existente para exportar productos con mayor valor agregado que el tradicional plátano verde fresco. Sin embargo, los problemas climáticos y fitosanitarios que los productores han afrontado en los últimos años, así como las dificultades para la inversión en renovación, fertilización, riego y drenaje, así como de capacitación que permita adecuar las prácticas agrícolas a las exigencias ambientales y del mercado, han afectado la productividad y la calidad del producto y son causas de pérdida de competitividad en los mercados internacionales.

En lo alimentario es un alimento característico en la dieta del venezolano, por el consumo y los aportes nutricionales que ofrece. Es consumido verde o maduro en diversas preparaciones, pero fundamentalmente como acompañante de distintos platos, entre ellos el pabellón criollo, que es uno de los platos típicos de la cocina venezolana. El consumo de productos procesados del plátano como hojuelas en versiones verde y madura, conservas y dulces, tostones para negocios de comida rápida y restaurantes, harinas y otros viene aumentando, como ya se mencionó, lo que le imprime vigor a este mercado.

Nutricionalmente el plátano es un importante aportador de energía alimentaria, con hierro, vitamina C, calcio, tiamina, niacina y otros nutrientes. Es un

alimento que forma parte de la dieta diaria de todos los venezolanos, sobre todo de los estratos sociales de menores ingresos.

Sin duda se puede afirmar que el plátano es un alimento de mucha significación para los consumidores venezolanos.

